

Romanos 2 - Reina Valera 1995

- 1.[1] Por eso eres inexcusable, hombre, tú que juzgas, quienquiera que seas, porque al juzgar a otro, te condenas a ti mismo,[2] pues tú, que juzgas, haces lo mismo.
- 2.Pero sabemos que el juicio de Dios contra los que practican tales cosas es según la verdad.
- 3.Y tú, hombre, que juzgas a los que hacen tales cosas y haces lo mismo, ¿piensas que escaparás del juicio de Dios?
- 4.¿O menosprecias las riquezas de su benignidad, paciencia y generosidad, ignorando que su benignidad te guía al arrepentimiento?[3]
- 5.Pero por tu dureza y por tu corazón no arrepentido, atesoras para ti mismo ira para el día de la ira y de la revelación del justo juicio de Dios,[4]
- 6.el cual pagará a cada uno conforme a sus obras:[5]
- 7.vida eterna a los que, perseverando en hacer el bien, buscan gloria, honra e inmortalidad;
- 8.pero ira y enojo a los que son contenciosos y no obedecen a la verdad, sino que obedecen a la injusticia.
- 9.Tribulación y angustia sobre todo ser humano que hace lo malo, sobre el judío en primer lugar, y también sobre el griego;
- 10.en cambio, gloria, honra y paz a todo el que hace lo bueno: al judío en primer lugar y también al griego,[6]
- 11.porque para Dios no hay acepción de personas.[7]
- 12.Todos los que sin la Ley[8] han pecado, sin la Ley también perecerán; y todos los que bajo la Ley han pecado, por la Ley serán juzgados,
- 13.pues no son los oidores de la Ley los justos ante Dios, sino que los que obedecen la Ley serán justificados.[9]
- 14.Cuando los gentiles que no tienen la Ley hacen por naturaleza lo que es de la Ley, estos, aunque no tengan la Ley, son ley para sí mismos,
- 15.mostrando la obra de la Ley escrita en sus corazones, dando testimonio su conciencia y acusándolos o defendiéndolos sus razonamientos[10]
- 16.en el día en que Dios juzgará por medio de Jesucristo los secretos de los hombres, conforme a mi evangelio.
- 17.Tú te llamas judío, te apoyas en la Ley[11] y te glorías en Dios;
- 18.conoces su voluntad e, instruido por la Ley, apruebas lo mejor;
- 19.estás convencido de que eres guía de ciegos, luz de los que están en tinieblas,
- 20.instructor de los ignorantes, maestro de niños y que tienes en la Ley la forma del conocimiento y de la verdad.
- 21.Tú, pues, que enseñas a otro, ¿no te enseñas a ti mismo? Tú que predicas que no se ha de robar, ¿robas?
- 22.Tú que dices que no se ha de adulterar, ¿adulteras? Tú que abominas de los ídolos, ¿cometes sacrilegio?[12]
- 23.Tú que te jactas de la Ley, ¿con infracción de la Ley deshonras a Dios?,
- 24.pues, como está escrito: "El nombre de Dios es blasfemado entre los gentiles por causa de P 1/2

Romanos 2 - Reina Valera 1995

vosotros".[13]

25.La circuncisión, en verdad, aprovecha si guardas la Ley; pero si eres transgresor de la Ley, tu circuncisión[14] viene a ser incircuncisión.

26.Por tanto, si el incircunciso guarda las ordenanzas de la Ley, ¿no será considerada su incircuncisión como circuncisión?[15]

27.Y el que físicamente es incircunciso, pero guarda perfectamente la Ley, te condenará a ti, que con la letra de la Ley y la circuncisión eres transgresor de la Ley.

28.No es judío el que lo es exteriormente, ni es la circuncisión la que se hace exteriormente en la carne;

29.sino que es judío el que lo es en lo interior, y la circuncisión es la del corazón,[16] en espíritu y no según la letra. La alabanza del tal no viene de los hombres, sino de Dios.